

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

PROYECTO DE RESOLUCION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

RESUELVE

Realizar un homenaje y recordatorio de **Martina Chapañay**, conocida como **"La Chancalay"**, la lagunera. Combatiente y heroína de las montoneras junto al caudillo Facundo Quiroga y al Libertador Jose de San Martin. Pionera luchadora contra el patriarcado.

~~GUSTAVO GABRIEL DI MARZIO~~
Diputado
Bloque Frente para la Victoria
H. C. Diputados de la Pcia. de Bs. As.

~~PATRICIA CUBRIA~~
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H. C. de Diputados Pcia. de Bs. As.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

FUNDAMENTOS

Otra vez, al igual que en casi todas las historias, la realidad se confunde con la leyenda. Solo quedan de su existencia algunos testimonios dispersos de personajes de la época y unos pocos documentos. Sin embargo, aun hoy, cada año, cientos de peregrinos visitan la tumba de Martina Chapanay, en la localidad sanjuanina de Mogna.

El despojo de la tierra y el agua, motivó que surgiera un "movimiento campesino indígena", de resistencia social.

Una de las líderes de este movimiento de resistencia fue Martina Chapanay, mestiza, según algunos, aborigen según otros, nacida en 1800 en Zonda, hija de Ambrosio o Juan Chapanay, de madre blanca, cuyo nombre era Mercedes González. Otros dicen que nació después de 1810. Se han dicho cosas delirantes, como que era hija de un indio toba, que nadie explica cómo podría haber llegado San Juan. Otros dicen que su padre era el cacique de Zonda. Pero no faltan los que aseguran que era lagunera. Y punto.

Se cree que nació alrededor del año 1800. Sería hija del último cacique huarpe y de una cautiva blanca. No tuvo hermanos y su madre murió cuando ella era muy pequeña. Creció casi sola y en medio de grandes privaciones. Quizás en defensa propia, fue que aprendió a manejar diestramente el cuchillo, a montar y a soportar las rudezas del desierto. Se dice que manejaba el lazo y las boleadoras con gran destreza y astucia. Su padre, al saberla inmanejable, la entregó a una mujer de la ciudad de San Juan para que la criara

Sin embargo duró muy poco el rigor de la educación tradicional, luego de unos meses Martina escapó y fue libre para siempre.

Se transformó en una mujer brava que sabía hacerse respetar. Su carácter, en general era alegre y callado, aunque a veces se transformaba en irascible y violento. No le fatigaban los viajes ni el trabajo incesante, aguantaba sin quejas el frío, el calor o el sufrimiento físico. No se tiene certeza sobre los motivos que la llevaron a unirse a las montoneras de Facundo Quiroga, otro de los grandes caudillos del interior. Lo cierto es que combatió a su lado y que las tareas militares la llevaron a adoptar las ropas masculinas.



"La Chancalay" también habría revistado en las filas del General San Martín como chasque. Se cuenta que su pareja murió en una de las tantas batallas.

Cuando conoció la noticia de que su jefe Facundo Quiroga, había sido asesinado en Barranca Yaco, decidió regresar a sus lagunas de Guanacache quizás buscando algo de paz. Lo que encontró habrá sido desolador. Los miembros de su tribu habían sido muertos por el blanco, muchos habían sido reclutados a la fuerza en los ejércitos y los pocos restantes escaparon a las sierras. Fue entonces que en 1835, Martina Chapanay se convirtió en bandolera temible que repartía el producto de sus robos entre los pobres como ella.

Volvió a combatir con heroísmo en varias batallas, esta vez, a la orden del caudillo sanjuanino Nazario Benavídez. Más tarde combatió junto al caudillo "Chacho" Peñalosa hasta la muerte de aquél en 1858.

Chapanay quiere decir "lugar entre ríos", según se explica en Valle Fértil. Chapac - y nay, en una traducción más ajustada, quiere decir "bajo o zona pantanosa", perfectamente podrían ser las lagunas de Guanacache o del Rosario, o el Estero de Zonda.

Aprendió destrezas entonces limitadas a los hombres. Sabía rastrear. La imagen que se instaló de ella fue la de una mujer travestida de "gaucho". Aclaremos que no es excepcional ni extraño que las mujeres conocieran estas destrezas. Estaban prohibidas para ellas, que es otra cosa.

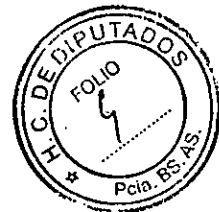
No existen certezas sobre su vida. Tampoco sobre su muerte. La versión romántica dice que murió muy viejita en 1887, frente a su laguna y acompañada por sus dos perros, El Oso y El Niño. Cuentan, también, que sobre su tumba solo pusieron una laja blanca por que todo el mundo sabía quién estaba enterrada allí.

La literatura popular la inmortaliza en la cueca de Hilario Cus, donde Juan Chapanay su padre es cacique lagunero:

"La Martina Chapanay, cueca guanacacheña"

Lagunera fue, sí señor
hija del cacique Juan Chapanay
y de la Teodora,
la que el huarpe añora
en el alma nuestra debe perdurar

Lagunera fue, sí señor
Heroína fuerte cual ñandubay
La que el huarpe añora
En el alma nuestra debe perdurar



Fue Martina Chapanay
La nobleza del lugar
Cuyanita buena de cara morena
Valiente y serena
No te han de olvidar

Y Guayama es, si señor
Lagunero puro nativo y leal
Tiene un gran anhelo
Por su patrio suelo
Como sus abuelos lo quiere cuidar.

Martina tuvo una tremenda rebeldía frente a su realidad social y frente a su posición ante el género, combatió por su patria y contra el patriarcado y quedara en la memoria de su pueblo como "La Chancalay" la lagunera, la heroína y luchadora, junto a tantas mujeres que como ella fueron invisibilizadas por la historia.

Es por ello solicito a los sres diputados acompañen esta iniciativa.

PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.